

**SEÑORA DOCTORA IVONNE JUEZ DE BAKI**  
PRESIDENTA DEL PARLAMENTO ANDINO,  
EN LA SESIÓN SOLEMNE DE INSTALACIÓN DE LA ASAMBLEA PARLAMENTARIA  
EURO-LATINOAMERICANA (EUROLAT)



Muchas gracias.

Buenos días, señor Luis Gonzales Posada, Presidente del Congreso de la República del Perú; señor Jorge Pizarro, Copresidente de Eurolat; señor José Ignacio Salafranca, Copresidente de Eurolat; señor julio Gonzales, Presidente del Parlamento Centroamericano; señor Antonio García Belaúnde, Canciller de la República del Perú; señores ministros de Estado de la República del Perú; señoras y señores autoridades civiles, militares y eclesiásticas, señoras y señores representantes ante la Segunda Sesión Plenaria de la Asamblea Parlamentaria Eurolatinoamericana-Eurolat; señoras y señores miembros del Cuerpo Diplomático acreditados en la República del Perú. A los altos funcionarios del gobierno de la hermana República del Perú, que hoy nos acompañan debo expresarles un fraternal saludo y también es mi deber reiterarles mi agradecimiento por todo el apoyo que nos han brindado en la organización de esta reunión.

Especial mención de agradecimiento merece el señor Presidente del Congreso del Perú por el apoyo en la organización de este magno evento, también debo hacer referencia al desempeño que mis colega de la delegación peruana ante el Parlamento Andino encabeza del vicepresidente Wilbert Bendezú, han puesto para que el día de hoy estemos inaugurando esta importante reunión.

Debo empezar por expresar en nombre del Parlamento Andino mis más sinceros agradecimientos a todos los honorables parlamentarios miembros de la Asamblea Eurolatinoamericana, por atender nuestra invitación.

No podría dejar de resaltar los logros que esta joven instancia parlamentaria ha alcanzado desde su creación. Se necesitó valor para comenzar, porque los arquitectos que diseñaron esta asamblea como son José Ignacio Salafranca, Luis Fernando

Duque, Jorge Pizarro y otros parlamentarios Euro Latinoamericanos siempre estuvieron conscientes que el éxito comienza con la manifestación de la voluntad del ser humano.

Y aquí se encuentran congregadas todas esas voluntades que siempre han sustentado en sus países el pleno imperio de la libertad, de la justicia social y de la democracia en su más amplio ejercicio participativo, porque están conscientes que la integración sin legitimación democrática no puede funcionar, además de asegurarla entre los gobiernos hay que introducirla en los pueblos.

Siempre hemos considerado que la integración debe velar por el respeto a los derechos humanos, por el afianzamiento de la paz y la justicia internacional, y lo que es más importante, hemos reconocido los innumerables avances positivos como son la democracia y la plena vigencia de los derechos humanos. No obstante, también debemos aceptar que nuestras sociedades quizás están sucumbiendo a la seducción del individualismo por encima del valor tradicional de la solidaridad.

Por ello vuestra presencia en este recinto es una muestra de que estamos avanzando en la dirección que nos hemos propuesto; que seguimos comprometidos con el bien común, que nuestros pensamientos son el horizonte de las actividades que hemos emprendido, porque la imaginación es el taller de la mente, capaz de convertir todas las ideas en realidades.

Aspiramos que el trabajo de las comisiones y las plenarias den pasos firmes en la concertación de las estrategias a fin de que podamos enviar un mensaje claro a nuestros jefes de Estado y de gobierno, que se reunirán en esta bella ciudad, y propuestas concretas.

Es importante resaltar la trascendencia del acuerdo de la asociación entre Unión Europea y la CAN, por su contenido no sólo comercial sino también en su contenido político y de cooperación.

Esta Asamblea tome conocimiento de la situación que viven las hermanas; y es importante que ahora digamos esto que es algo que tiene que conocerse, que tome conocimiento de la situación que viven las hermanas repúblicas de Ecuador y Colombia.

Lo que me permite traer a la memoria la suscripción de la Declaración de San Francisco de Quito sobre el establecimiento y desarrollo de la zona de paz andina en el año 2004.

Los presidentes de los países andinos acordaron que el territorio de la CAN es un territorio de paz fundamentado en el ejercicio responsable de la ciudadanía y la plena vigencia de los derechos humanos, de los valores, principios y prácticas democráticas, así como el respeto al estado de derecho, a la justicia social, el desarrollo humano, la soberanía nacional y la no injerencia en asuntos internos.

En este momento quisiera referirme a un aspecto muy importante, sin el cual nada de lo que hablemos sería posible: la paz. Necesitamos paz para actuar, crear, pensar, disentir y sobre todo para crecer.

La reciente crisis diplomática vivida por los gobiernos de Colombia y Ecuador evidencia la necesidad de crear mecanismos de prevención y solución pacífica de los conflictos al interior de nuestra región, mecanismos que se encuentran respaldados por la comunidad internacional.

Es por esto, y me permito aprovechar esta oportunidad para invitarlos al Foro de Seguridad Regional a realizarse en Quito los días 29 y 30 de mayo, en el que trabajaremos en el diseño de estos mecanismos de prevención y solución pacífica de conflictos como les mencioné; pero, también en la construcción de medidas de confianza mutua e iniciativas de cooperación internacional.

No podemos entender seguridad si previamente no garantizamos a nuestros pueblos y a la integración un nivel básico de alimentos, que en este momento es el tema que está haciendo crisis a nivel planetario. La integración debe tomar este capítulo como una responsabilidad prioritaria.

Celebramos la presencia de Europa en este foro, por el aporte histórico que su integración física puede otorgar al mundo andino.

Esta fue una extraordinaria experiencia que los europeos, con su sabiduría, lo construyeron a través de una red de transporte terrestre, fluvial, ferroviario y marítimo, que permitió el entendimiento y fraternidad entre múltiples pueblos diferentes.

Esta es la gran lección que queremos aplicar en nuestra región. Para ello, estamos empeñados en un gran encuentro sobre esta materia al finalizar este año, para lo cual Europa está cordialmente invitada.

La riqueza de este foro será precisamente la participación de instancias parlamentarias como la que hoy inauguramos, en la que el debate franco y ágil es posible, y que serán el camino a la construcción de un multilateralismo sólido y eficaz.

El momento que vive la región exige de nuestra parte el más alto compromiso, y la estructura de esta Asamblea nos permite ser la instancia en la que un diálogo propositivo sea posible.

Creo firmemente en el poder transformador del diálogo, en la capacidad que tenemos para influir positivamente en la realidad para enfrentar nuevos desafíos.

Permítanme citar a Jean Moné, quien al referirse a la integración europea afirma que 'nada es posible sin personas', pero nada es duradero sin instituciones. Y la nuestra, tiene todo para trascender.

Nos une un sistema de valores compartidos, defendemos los principios de la democracia, y encontramos la fortaleza en el mandato que hemos recibido de los ciudadanos.

Una vez más, bienvenidos y éxitos en el trabajo que hoy iniciamos.

Muchas gracias.